

Albergue

Acommodation
Herberge



Pino canario

Pinus canariensis

¿Sabías qué...?

Un estudio realizado en el pinar de Tamadaba demostró que bajo los pinos llovía entre 2 y 3 veces más que fuera de ellos...

Es endémico de Canarias pues, única y exclusivamente aquí lo encontraremos de forma natural.

Árbol de gran tamaño, 20 a 30 m de altura, aunque puede alcanzar los 50. Con forma cónica cuando es joven, y de sombrilla (aparasolada) o irregular en los más viejos.

En su área natural, entre los 800 y los 2.100 m de altura, crece bien sobre los suelos pobres y secos, a los que sujeta, sobre coladas de lava colonizando suelos muy jóvenes, e incluso en grietas de paredes de roca, casi verticales.

Su gruesa corteza aísla al tronco del calor, mejorando así su resistencia al fuego. Tiene gran capacidad para volver a brotar tras un incendio.

Es el símbolo vegetal de La Palma.

Florece en primavera.

Presenta 3 hojas, acículas, largas, entre 15 y 20 cm y de color verde claro. Sus piñas son grandes y simétricas.

La parte interior del tronco, la tea, es muy resinosa y duradera. De color rojo acaramelado, fue muy apreciada en construcción tanto en interiores como de exteriores.

Otro uso antiguo fue la obtención de pez o brea, producto viscoso que se obtenía de los pinos maduros, que habían formado tea, quemándolos en grandes hornos hechos de piedras. Era usada para sellar las juntas de las maderas de los barcos (calafateado).

Fue común la extracción del manto de hojas secas del pinar (pinocha o pinillo) para el abonado de huertas, como cama de ganado, para rellenar colchones y almohadas o envolver las manillas de plátanos.

Con frecuencia veremos gotear bajo el pino el agua que transporta la niebla. Es captada por sus hojas, las acículas

